



ARCHIVO
HERMANDAD SACRAMENTAL DE SANTIAGO APÓSTOL
Castilleja de la Cuesta

**XVII PREGÓN
JOVEN DE LA
SEMANA SANTA**

**N. H. D. ÁNGEL
FERNÁNDEZ MORENO**

**AÑO
2022**

XVII PREGÓN JOVEN DE LA
HERMANDAD SACRAMENTAL
DE SANTIAGO APÓSTOL

Pronunciado por
Ángel Fernández Moreno

- Parroquia Matriz de Santiago Apóstol -

Castilleja de la Cuesta, Sevilla;
12 de marzo, Año del Señor 2022

Cuaresma en Castilleja

Ni se ve ni se escucha,
Pero si se intuye.
Tampoco se palpa,
Pero se siente y se deduce,
Que ha llegado el tiempo que se soñaba,
Que llena de fragancia y de luces
Todos los rincones de esta plaza.
Pues no hay mejor seña que anuncie,
Ni preludio en esta tierra
Que no haga de esta fecha un dulce;
Ni perfume que mejores olores desprendiera,
Ni color que todo lo gris o negro alumbre.

El faro de luz que más refulge
En lo alto de la parroquia de esta villa
Sirva de precedente
Marcando el tiempo en la cuaresma
Ya que no hubiera otra
Ni tampoco se encuentra
Hermandad con señorío
Que custodie con tal recelo
De dicha caja fuerte, la contraseña
Que encierre con gran empeño
Desde el primer miércoles de la espera
Hasta el último aliento
De la resurrección sempiterna.

Es cuaresma, hermano
Y como siempre, en La Plaza empieza
Es terno de usanza hebrea
Que reviste como fina seda
A la joya que más destaca
Exquisito primor en esta tierra
Es traslado en penumbra
Es luz y sobriedad en mayúsculas
Péndulo que marca las épocas
Y es signo de ventura.

Es cuaresma, hermano
Cielo infinito en septenario
Pues los techos parecen el paraíso
Cuando ella se acerca y con sus manos
Sirve de consuelo
Auxilio de los cristianos
Como siempre amparando
A aquel que viene y le pide
Que orante, suplicando
Va descontando los días
Que en su pared, en el calendario
Desvelan la proximidad
De un nuevo Viernes Santo

Es cuaresma, hermano
Divinidad humana
Pues Dios ha bajado del cielo
Y su madre, compañía desolada
Y se nos presenta de la forma más sublime
Regando de lujos y escándalo
El Señor de los remedios
De este pueblo señor y amo
Y sin haberse marchado su madre
La alegría de ese Domingo soñado
Laetare que cambia su nombre
Por ese broche, de brillantes, repujado
Que lleva escrito con cariño
El nombre que nos sustenta
Soledad, ¿Qué más te pido?
Si todo nos has concedido
Ahora en el suelo, de besamanos ¡Qué contenta!
Rodeada de tus hijos

Es cuaresma, hermano
Revuelo de túnicas, monaguillos ansiosos y revolucionados
Y cesta de caramelos
Y las estampas a puñados
Y cíngulos, y antifaces
Y escudos en capa bordados
Y es pedir por los que se fueron

Y no la verán bajo palio
Júbilo para los placeños
La espera ha terminado,
El duro letargo, atrás quedó
¡2022 será nuestro año!

Es cuaresma, hermano
Noches de ensayo
De capataces y costaleros
Y de gusanillo y de vivir soñando
Noches de cuaresma
Cuando el azahar en mi plaza ha brotado
De racheo, de zapatilla
De trabajadera y de trabajo cansado
El sonido de las bambalinas,
Semana de pasión, de mudás y de descanso
Ahora los nervios afloran
Paso las noches pensando
Que quedan solo días
Para que ella suba a su paso
La bella estampa se repite
La Señora entronizada en su palio
¡Se acaban todos los piques!

Y vuelve a ser cuaresma hermano
Este tiempo ya termina
Dios sale al encuentro
De todos los vecinos y las vecinas
Es jueves de Vía crucis;
La devoción más auténtica y sentida,
Al que manda en el pueblo,
La de buscarlo por las esquinas,
La de los suspiros y los llantos
Y las lágrimas en mejillas,
La de rezar siempre en silencio
Siempre reconfortante
Atendiendo a todo lo que se le confía..

Con su madre todo comienza
Pues de este pueblo es llave maestra
Y es su hijo, junto a ella
Pide la llave, y se le presta,
Para cerrar con categoría
Este tiempo de la cuaresma
En el que todo se ha sucedido
Y se ha cerrado con gracia plena
El tiempo que ellos marcan
Y que hacen que la dicha sea
¡No hay cuaresma como la mía!
Desde que sale el sol hasta que se pone
Siempre será placeña;
Desaparecen todos mis temores

**No te impacientes hermano
- Suenan el llamado -
Ya ha llegado lo soñado
Hojas en el calendario no hubiera
Los placeños, primeros en esta tierra
Anuncian que ha llegado
La cuaresma a Castilleja.**

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de Santiago Apóstol, Santa Vera Cruz y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de los Remedios en el Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad

Amigos, familia, hermanos en cristo, buenas noches.

Pilatos a Jesús, por ti papá

No pude elegir mejor presentador, aun recuerdo esa calurosa tarde de verano que nos uniera, siempre ahí para mí desde el primer día, y lo mejor, que no nos unió ni él que es tu vida, ni ella que es la mía, sino el patrón, a ese que tanto hemos llevado por bandera, y hacia el que caminamos juntos.

Gracias de corazón Álvaro; Y a tí, mi secretario

Y sin querer demorar más mis agradecimientos, doy las gracias a mis padres, que me inculcaron los valores que me hacen ser la persona que a día de hoy soy, A ti Carmelita, mí madre, por aguantar lo que no aguanta nadie de puertas para adentro.

Y a todos los que haceis que hoy, y a lo largo de la historia, dar voz al sentir placeño, sea un inmenso orgullo

A todos los de diario, mi gente, mi familia y mis amigos, por la reciprocidad de enseñarme y aprender conmigo lo grande que es ser de La Plaza.

Toca abrir el corazón de par en par:

En el atril, señoría

En la lejanía se apreciaba el día, y en cambio, era inminente.

Aún recuerdo la propuesta, los nervios decían que no en mi cabeza.

Era una ardua tarea, y sin embargo ¿Sería la más fácil de todas?

Hoy, que subo al atril, entiendo que aun no se aclare si es leve o difícil, pero sé a ciencia cierta que cuando el corazón rebosa, sólo debe plasmar lo que de él sale.

Y es que, a pesar de haber sido un paso fugaz, mi corazón parece repleto de toda la vida, culpable la intensidad con la que lo he vivido todo.

Castilleja me ha acogido como hijo suyo, ¡y cuánta suerte!, de compartir la que se ha convertido en la devoción de mi casa, mi Virgen de la Soledad, con tantos y tantos...

Si Castilleja me ha enseñado el amor en el que se sostiene desde hace siglos con su Hermandad de la Plaza, es esta la que me ha colmado de bendiciones, con una multitud de amigos, y otros que más que amigos son familia, y momentos inolvidables, que marcan el transcurso de mi vida

¡Ay! si tuviera que dar las gracias de una manera exclusiva, sin duda tendrían un destino, la Calle Seguirilla. Mi casa en este pueblo, agradecido de por vida, por quererme y soportarme, a mis primos y a mi tía.

Y es que no hay quien no haya pasado por mi vida en estos años y no haya sido participe de mi sentir, que pudiera parecer inculcado, y no es de cuna, ni mucho menos heredado, y cuando me preguntan cómo he llegado hasta aquí, sin titubeo alguno respondo: "ella", y su nombre siempre es la respuesta.

Esa cara no se puede aguantar; a ella acudía tantas y tantas veces, en su altar, con ropas sencillas, su corona de camarín, no pedía nada más.

Poco a poco fue fraguando el amor que me hace a día de hoy buen conocedor de que aquí se basarán el resto de mis días

Hay que vivir esto de lleno, para comprender que ser de La Plaza no es cualquier cosa, y cada día que pasa uno lo es más.

Ella me eligió, de eso no hay ninguna duda, y por ella entregaría mi amor, porque faltó nunca se hallará.

Dispuesto estaba a echar andar para venir a verla en su coronación, y ella puso su mano, y así tantas y tantas veces que la ha tendido.

Y así han sucedido estos años, reiterándome, fugaces pero intensos, en el que el corazón cada día late más el sentimiento que a todos nos hace sentirnos satisfechos.

No es cuestión de herencias
Un amor tan grande
No se explica con el tiempo
Sino con las vivencias.
Nadie me enseñó a quererlos
Y sin embargo son el blasón
Y la bandera en mi vida
Nadie me lo inculcó
Y en cambio, todo a ellos me lleva
No es amor de cuna
Y ella no distingue
Todo en su sitio, en ella la cordura.

Afortunado me siento, mi vida está marcada en letras de un rojo vivo, pasión y regocijo y suerte desmedida
Y en fondo blanco y oro, el nombre que señala, ubicación de la parroquia en esta corona del aljarafe

Castilleja de la Cuesta
Pueblo de mi Sevilla
Y rincón de mis amores
Donde se reúnen sol, luna y estrella
Para rendir pleitesía y honores
A los que dan nombre al pueblo
Comandantes, bienhechores

Y suerte la de un espartinero
Que es partícipe de esa magia
Hechizante, en Castilleja
Como la historia así lo manda

**Lema y emblema de mi vida
De todas la mejor de las galas
Cinco siglos de amor a los que me uno
Diciendo con orgullo
¡Qué grande es ser de La Plaza!**

¡Juventud, divino tesoro!

La base de nuestra sociedad no es más que la que se apuntala con el respeto de aquellos, que solo miran por el porvenir de nuestra era, comprendiendo que todos tenemos un papel fundamental en lo que nos depara el futuro, con el paso del tiempo y los años venideros.

Y sin despegar la mirada del contexto, esa es la clave de ser un buen hijo, y del sentir de nuestras hermandades

Los jóvenes, tenemos el papel más importante dentro de una hermandad, a mi parecer. La compleja tarea que debemos llevar a cabo abarca desde el primer instante en el que interiorizamos la fe, hasta llevar a su cometido las enseñanzas de la palabra, un pacto que nos guía hasta lograr el principal objetivo de nuestra figura, que no es más, que de la mano, llegar a ser ejemplos de cristianos, que caminan en la vida, sabiendo que de ellos depende la historia que -Dios mediante - pregonen las generaciones que están por venir, tomando nuestra voz y clamando siempre sin cesar

¡Juventud, divino tesoro! recitaba Ruben Darío, seguido de un *Ya te vas para no volver*

Y es difícil no rebatir lo que aclamaba, pues quien dice que se marchite y no vuelva de nuevo.

La juventud es el motor de la vida, en nuestras manos está lo que queramos construir, y nunca debemos dar paso atrás, ni tirar la toalla, pues todos en nosotros ponen su empeño, construyendo corazones de verdaderos placeños, que ojalá no perdamos nunca el motivo por el que trabajar y la razón de seguir siempre en el mismo sitio.

¡Juventud, divino tesoro!
Bendita la suerte de gozar de la fortuna
De suponerlo todo para aquellos
Que se irán con la idea segura
Que esto no acaba
Es la vida que perdura
La del trabajar sin descanso
Ser la imagen, la fuerza que más empuja
Y el tirón, y el incansable fruto
Que siempre madura.

Ahora mi visión es diferente de la postura que tomaba hace unos años. Ahora, con mi junta de mesa, ¡Ay, mi junta de mesa! Llevamos el timón de lo crucial de nuestras vidas, volcándonos con ímpetu por inculcar lo que hacen ya los padres y abuelos, pero siguiendo los pasos de aquellos que nos enseñaron y que aún nos guían.

Aclamaran las generaciones
Los actos y nuestras dichas
Es nuestro trabajo, lo que dicta
Un sueño de oraciones

Juventud, como 12 varales
Del palio de la vida
De enseñanzas como bambalinas
Con un techo que llenase
De bendiciones nuestra vida
Sin olvidarme de mis infantes
Los más pequeños.
Y los que con sus sonos dan hoy realce

Por bandera mi grupo joven
Grupo infantil, semilla placeña
Ojala no se pierda quien pregone
En la vida, la mayor de nuestras riquezas

El futuro en nuestras manos
Santiago, guiando mi camino
Y en tu nombre, Soledad
Encontramos el alivio sin cesar
Consuelo de todos tus hijos
Y con tus remedios
Al mundo redimiste
Llevándonos a gozar
Las inquietudes de la verdad
De mano del que todo lo escribe

**Nuestro escudo y fortaleza
Un paraiso, puerto merecido
¡Juventud, divino tesoro!
Forjando siempre nuestro destino.**

Toda Castilleja suspira

*Cantemos la nobleza de esta guerra,
el triunfo de la sangre y del madero;
y un Redentor, que en trance de Cordero,
sacrificado en cruz, salvó la tierra*

Viernes santo de mis sueños, en el rincón más bello del mundo.
Como puntual reloj que da las horas, Sevilla es un mar de esperanza, cuyo Gran Poder colma de bonanzas e inquieto a todos nos prepara. Juntos apreciaremos el amanecer en el que nuestro corazón se impacienta aún más, latiendo a descompás, pues bien es sabido en la tierra de María, que Dios entrega su vida por nosotros, y cuanta dulzura en su rostro, en un palacio de cristal, y con el mejor de los oros, una joya sin igual, con el que esa tarde de viernes, nos hace escapar por unas horas del sueño.

Vivir todo el año pensando en ese divino momento hace que cuando es inminente, ni siquiera uno quiera creerlo, y es normal. Si su pueblo vive por ellos todos y cada uno de los días que marca el año romano, hoy es más especial que nunca. Hoy no hay sueño cuando adormecemos, hoy el sueño es en vigilia, y mi mente no da descanso. Es despertar, y abrir los ojos, mirar al cielo y suspirar,
*“¡Ay madre mía, cuantas ganas de verte pasear bajo palio!”
“Rey del mundo, sal a tu pueblo, que te estamos esperando”*

Y así pasan las horas, eso es un Viernes Santo.
¡Qué malaje! nunca llueve y hoy el cielo encapotado, y a mi me gusta darle explicaciones siempre a todo
¿Cómo se explica que siempre que se trate de ella, el cielo se revolucione? Sea en forma de nubes grises, sea en diluvios y lluvias a mares, sea con el calor más insoportable, o gotas que a todos amarguen.
Y es que quién no quiere ver sus caras, si hablamos también de Dios padre, el señor y amo del pueblo, de nuevo vuelve a sus calles.

¡El cielo se abre por ti! es lo único que me sale.

Un escalofrío siento subir y recorrer como un suspiro el cuerpo y mi sentir, hoy es más placeño, Hoy me une más a ti.
Estación de penitencia, ¡Donde hay que morir! No necesito más Dios mío, aunque no puedo olvidar pedir salud para poder vivirlo hasta que nos lleves junto a ti

La gloria está en la calle
Dios que entre nosotros ha muerto
Sale al encuentro
Derramando un amargor en el aire

Que con los sones de esa banda
Con los capirotos, simpecado y estandarte
Hacen rebosar la plaza
De promesas, a quién es Padre

El luto ya no es luto
La matraca se desvanece
La alegría bajo palio
Desde tiempo inmemorial acontece

Ella fue pionera, y su palio el primero
Y la historia sigue su cauce
Pasea por el Aljarafe
La joya en el mejor joyero

Volverán a discurrir
Sirva de lumbre para el paso
Los cirios como candil
Cuando cae la noche a su lado

No hay nada que decir
El sueño va terminando
Un gentío enmudecido
Teme el fin al ver los arcos

Volverán todas las miradas
Al que manda en el pueblo
En lo más alto
Pues como *El Cachorro* él no ha visto
Ni las losas ni adoquinado
Ni ha visto raíces, ni a los pequeños en sus carros

El mira al cielo, y todos amparados
Bajo su protección divina
Dando siempre el consuelo
Y el sentido a nuestras vidas

Todo acaba, y se marchita
Nada parece quedar, y todo termina
Y sin embargo es antítesis
Porque nada termina y todo vuelve a resucitar

¡Ay! Que suerte poder vivirlo
Toda Castilleja suspira
Campanilleros y vivas
¡Pasa la Virgen de Categoría!

*Al Dios de los designios de la historia,
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;
al que en la cruz devuelve la esperanza
de toda salvación, honor y gloria*

La Soledad no se concibe a tu vera
Y el remedio que él concede es mi trinchera

**Que sean sus manos
Las que guíen siempre nuestro rumbo
Y Aprecie todo el mundo
En rojo, señalado
Para aclamar con proeza
Hoy es viernes santo
En Castilleja de la Cuesta**

Resucita, en La Plaza

Nos tenemos que remontar al siglo 16, para conocer el origen del día de mayor júbilo en Castilleja de la Cuesta.

Solo hay que documentarse y llegar a la misma conclusión: Resucita en La Plaza; Y esa cantinela que en nuestra cabeza no para de repetirse cuando llega la Pascua de Resurrección, no es más que lo que nos toca por derecho.

De guía sirve el repicar de campanas que en la Parroquia Matriz se alza cuando, pasado el dolor de María, todo se convierte en alegría, anunciando con tañer alegre, que resucitó al tercer día, y vino a obrarse el milagro, de que aquel, quien todo lo puede, resucitara en Santiago.

Y así ha sido siempre, así está reflejado desde la antigüedad, incluso pleitos tuvo que haber, para reafirmar que la parroquia goza de todos los lujos, ya que en ella se obtuvo, ese privilegio al amanecer

Resuelto a su favor, pues todo lo que ostentaba era más que suficiente para celebrar que resucitó.

Tres cuartos de esta tierra
Gentío alegre, mayoría
Recogido el sentido cristiano
En la torre que da cobijo
A la inmensa alegría
Porque este es su sitio
Y en La Plaza resucita

Por antigua, y primera,
Por primitiva y señera,
La gloria tiene casa
Y la resurrección bandera.

En tu casa, la función de resurrección, y amenizada con cantos y guitarras, rezos y plegarias, pues la alegría se desborda, y todo cobra sentido en las piedras de esta plaza.

Son las 10 de la mañana, una leve brisa recorre Castilleja, que siente el azote ventoso correr por sus calles, donde revuelan miles de papelillos que pregonan que esta mayoría no queda atrás en la historia

6 varales esbeltos
4 candelabros repletos
flores y lazos, cintas y racimos
y el brillo de la plata, y las campanitas
con un toque gracioso y sencillo
dando los primeros sonido
a la Vuelta de la Categoría

En las calles no se cabe, un despliegue con señorío, un derroche, los caballos, las flamencas en los coches, ya se despiden del arco, y recorren Castilleja, sevillanas y fandangos, y pegatinas, en los pechos bien pegada, con fondo colorao, ¡Eres la Reina Coronada! y volantes y flores en el pelo, y al cuello medallas y yo suspirando “*¡Qué barbaridad, cuántas mujeres guapas!*”
¿No va a ser un privilegio? Si nada nos hace falta.

La suerte quiebra mi garganta,
Ensalzamos su nombre
Y los vítores nos desgarran
No hay quien no te honre
“Soledad, ¡GUAPA!”

Y un paso ligero, y bueyes acollerados nos devuelven de nuevo al sitio soñado.
Marca el reloj la 1, y con nuestras voces, un último quebranto, sin dejar de repetir la cantinela, que a los 4 vientos exclamamos:

¡Qué grande es ser de La Plaza!
Y la canción que quita el sueño
¡El orgullo más grande de Castilleja
Es el ser placeño!

Y va cayendo la tarde, y en las caras de felicidad, como si no lo supiese aún el Aljarafe, la suerte de ser de La Plaza, si la pregonabamos de amanecida delante de la carreta, ahora, el corazón se impacienta, llega la hora del broche, el oro de sus manos, sirven de cerrojo que nos colme, que abriera la cuaresma y ahora en la Resurrección, a la hora que ella quiera, sirve de colofón

Suena la marcha Real
Son las ocho de la tarde
Todas las miradas y pensamientos
¡Hasta del que no puede acercarse!

Todo gira entorno a tí, Tú que cierras el Aljarafe
Tu que eres la Dueña, y en Castilleja y en el mundo la más grande
Tú que te paseas, y consigues lo que no consigue nadie;
Tu que eres la de la rafaga
La del cetro y el empaque
Tu que eres la gloria y tus pelos son inigualables
Tú que tienes la gracia y el color, ¡qué bien me sabe!
Tú que llevas la gente, y llenas tus calles
Tu que prestas tu presencia cuando ya no queda nadie
Tu que recibes con mano abierta el amor de tus zagales,
De esos jóvenes que te quieren y que nunca dejarán de mirarte
Petalada en calle enmedio, banderín y todos a contemplarte
Tu que eres la del lujo, y la de la cara para revolcarse
La de la peana, la de la altura, la que de la parroquia sale
Tu eres la del manto, y la de costaleros que saben llevarte
Tu eres la que marca los tiempos, y el tiempo en tí solo sabe recrearse

Suena tu marcha en el arco
Todo parece consumirse
Tu presencia sigue entusiasmado
A todo el que te recibe
Que implorando, sollozante te pide

Que llegue la pasión a tu lado
Y otra vez ante ti rendirse
Tu que eres el sentir
Madre, tu que todo nos lo concediste
Cuando Dios te dejó en tu pueblo
Y eres quien la historia escribe

Luz de la resurrección
Principio y fin en este día
Castilleja entrega todo el amor
A su mayor devoción
¡Causa de nuestra alegría!

Latente, el amor

Vuelve a amanecer en la ciudad más bonita del mundo, cuando el sosiego se apodera de nosotros y el cansancio y la melancolía recorren todo nuestro cuerpo, cuando nuestras cuerdas vocales vibran desgarradas; cuando todo parece que ha acabado y el azahar comienza a marchitarse, el sol reluce de nuevo pero no quiere marcharse. Y es que despierta un ambiente diferente, en el que el cuerpo, a pesar de estar falto de energía, el alma, henchida y rebosante de alegría, reposa, bien sabiente del fervor que en ella alberga, es lo único que lleva el timón de este nuestro barco en deriva sin sentido, tras el fin de la semana, que es escudo en nuestra tierra, que llevamos por el mundo, en la ciudad de la gracia y la pena, que se refleja en la cara de la Esperanza Macarena

Y el aljarafe, comparte esa tristeza con la capital, si del olvido de túnicas y capas se trata, de antifaces, capirotes, bambalinas y las bandas. Es primera en el llanto cuando la candelería se apaga, bien conocedora de que eso es culmen de La Semana, que es la que marca los tiempos para el que hace cofrade cada casa. No volverá el incienso, ni el palermo a retumbar en calles anchas, ni las bolas de cera, caramelos y puñados de estampa. Solo han pasado horas, y el cuerpo se prepara, para comenzar ese letargo que a todos nos asola, y deja el alma triste, vacía y solitaria, como si nada le quedara, y todo lo que sueña, sea capricho a deshora, cuando en realidad lo tiene todo, y repleto se encuentra porque le sobra

Ahí el motivo, a ti a quien volvemos nuestras miradas, el corazón desbordado y ferviente de oraciones, alegre y con amor desmesurado, pregona, sin olvidar nada de lo que contiene, que a su fin ha llegado, la semana en que el tiempo se detiene, y que escribe en los corazones con fuego que nunca cese.

Hablo del corazón placeño, de ese que vive con ilusión los días de la espera, y los días de la pasión y la gloria. ¡Nadie como nosotros, nadie a nuestra manera! Es lunes de desolación, en el pueblo de Castilleja, pero es el primer día del amor, después de que Cristo, venciera. Él nos dio la salvación, y como cristianos, es nuestra bandera, y nos acompaña todo el año, en la historia y esencia placeña.

Comienza la pascua, y la gloria, que habiendo sido la llave que cierra, vuelve a abrir otra época, en sencillez y en la altura, presidiendo la parroquia, como jamás podría ninguna. La Plaza vive en paz, no verá reflejo de la plata de un varal, ni en el techo a Santiago o a la perfección en sus bambalinas, ni verá ese bendito cristal, en el que Dios en Castilleja se mira, ni mucho menos la rafaga, o el altar de las insignias,

pero suspira y airosa es la sonrisa, porque sabe que todo acaba, y que la reina de nuestras vidas, ha marcado de nuevo este periodo, y ya en su sitio se entroniza.

Pasa Abril, y la dolorosa que me ampara en este atril, no pasa desapercibida, porque ella lo es todo, y no necesitamos quererla en sus salidas, ni cuando luce su grandiosa o en el mejor de los oros revestida.

Llega mayo, y ella de nuevo, protagonista. La Virgen de renombre, el alma en nuestras vidas, la mejor de las flores, y en este trocito de cielo, la que le da nombre a María.

Jardín infinito que brota
Con fragante esencia placeña
Dando nombre a castilleja
Y privilegio a la parroquia.

Slendo devoción señera,
Gubia del mismo Dios
De incomparable fulgor
Llevando la perfección
En nombre de 7 letras

Madre de inmensa devoción
Por quien todo el amor
Inconfundiblemente rebosa
Dejando el mejor olor
Que jamás desprendió una rosa.

Un esplendor, y la emoción de haberlo vivido, recorre nuestro pecho, y el eco se hace sonido, y el tocar de las campanas, un volteo magnífico, maravilloso y con tronío, un repique agradecido, que aclamara a los vientos, la devoción de 5 siglos, a la vecina más antigua, por la que todos nos desvivimos.

Por segunda vez coronada, todos los placeños unidos, hicieron de esa fecha el resumen, y propiciaron que más que culmen, fuera de nuevo el principio, del reinado, siempre indiscutible, sobre el que Castilleja ha permanecido desde el siglo 16, con la soleana más bella, acatando siempre su ley.

Hiciste a junio canónico
Marcando los tiempos y la historia
Grabando con poder en la memoria
El día más histórico

Tu Plaza, balcón del cielo
Y un palacio de todos los lujos
El mundo entero ante ti se detuvo
Para vivir con privilegio

Que Castilleja era coronada
Vaso de insigne devoción
La sublimidad se apoderó
Mil veces 18, fecha anhelada

**Junio de La Coronación,
¡Grandiosa!
Fuente de la mayor devoción
y emblema de todos tus hijos
Madre poderosa
¡Y perfecta!
Coronado el amor de cinco siglos,
A la Virgen de Castilleja.**

Hasta llegar a tí, Patrón

Bendito 18 de junio, del que no solo el recuerdo queda, un pueblo ferviente que coronaba a su soberana, demostrando que todos la quieren, que ella es la que comanda.

El calor de primavera, nada tiene que ver con el que ahora llega, calor de fiestas patronales, de luces y banderas por las calles, y poderío en las azoteas y de par en par los zaguanes, para recibir al que lleva, en 8 siglos distintos, presidiendo con valentía.

Castilleja de Santiago, territorio donde nos encontramos todos, cambió su nombre, aunque es complejo de acatar otro que no sea ese;

Es inherente a Castilleja, dicha denominación, dando fuerza y cabalgando a lomos de su caballo, de fe protestación, habitantes que se convierten en tus vasallos

Mes de fiestas patronales
Incomparables, y ni por asomo
Penden de mástiles banderas
Abrazando ese rojo de realeza
O bandera roja y gualda
Por algo en España entera
Todos aclaman tu nombre
Implorando, Santo Adalid
Que a tu nación protejas.

Unas fiestas patronales, sin parangón. Las fiestas del pueblo por antonomasia, la gran velada, sin diminutivos y centenaria.

El buen hacer y el saber estar que caracteriza a mi hermandad se plasma en unos días de jolgorio en calurosas noches de verano, con niños correteando, claro testimonio, vísperas del día más esperado

Se suceden los días de triduo, y las noches de cante, las tapas y las pavías, ¡que arte!, y la tómbola, con miles de papeletas, y un paraguas y farolillos, que hacen máxime la fiesta

Ecuador del Calendario
Celebrado desde tiempo inmemorial
Precedido por un bello rosario
Tradición con antigüedad

1630, año escogido
Urbano VIII, a Santiago el Mayor
Lo proclama como patrón
De España, y así lo hizo

Santo y seña, compañero
España, en el mundo entero reconocida
Por el que fue testigo en su vida
Del que todo entregó en el madero

Hijo del trueno
¡Oh, Santiago Apóstol!
Eje principal, ante ti me postro
Acuérdate de pobres y sedientos

Al cargo, capitán
Llevando espada, y aureola
Bendita fuera la hora
Mandado para gobernar

Y desde el siglo 14
Este pueblo lleva a gala
Lo que así está demostrado
Llamarse como se llama:
Castilleja de Santiago

Primitivo fervor
1370, año en el que brotó
El alma y la riqueza
Obelisco de puro amor
Por ti la fe cristiana ondeó
Toda la España en hora puntera
Y así sigue siendo en el presente
Bajo su patronazgo los españoles
25 de julio, honores
Santiaguista es el ambiente

Un país, una patria entera
Tu cruz, señal de templanza
Siendo campana en espadaña
Que sonora voltea

En mi vida el baluarte
Con pueblo y arcos, catedral y plaza
Protege a tu nación
¡Santiago, Y cierra España!

Un año de oraciones

El año se sucede y ahora agosto llega con la pena, aun después de haber disfrutado las fiestas patronales; parece que todo termina, y sin embargo, aquí nada se desvanece, en todos los meses gozosos, para poder apropiarnos, algo acontece:

Agosto, mes de la asunción
Dogmática, Soledad
Tiene en regla mi hermandad
Por esa fecha, una función.

Y no podemos olvidar
La cruz de Santiago por compañía
Cuando recorrimos España
A ver al patrón en peregrinar

Llama a la puerta septiembre
Siempre de manos de la patrona
El Aljarafe, entre viñas y olivos te corona
¡No hay pueblo que no se impaciente!

Sol de Loreto, Virgen María
En tu nacimiento
Mi comarca unida
La Patrona del Aljarafe
¡Con Reino en Espartinas!

Mes de Vera Cruz
Pequeño Cristo pero enorme
Con 3 clavos y sudario, Dios y hombre
Milagroso, ¡dános salud!

También te adueñaste del mes
Un septiembre para revivir
Imposición del fajín
Dolorosa de la cabeza a los pies

Octubre, consagrado a su salida
Una hilera devocional
¡Viva la que acaba con el cuadro!
3 de octubre, despliegue ejemplar

¡Viva la reforma eléctrica!
Abierta la veda en la villa
La primera tras la pandemia
Con colgaduras en Salinas

Siempre que sales, el cielo impaciente
Los nervios a flor de piel
En la vuelta a la vida, volver a nacer
Nos tocaba, ¡con nosotros nadie puede!

Y noviembre del que ella me enseñó a querer
Su hijo, quien nos ofrece la salvación
Quererlo a más no poder
Se convirtió en mi perdición.

En cuerpo y alma, eres camposanto
Solo tú, señor, de este pueblo, eres el amo
Devotos ante tus plantas
Morador en Santiago

Sonrío, porque sale sola,
-En mi cuerpo un escalofrío-
La sonrisa a deshora,
Porque de nuevo ha llegado el frío
¡Tú, la Divina Pastora!

Mes que lleva tu nombre
Diciembre que a ti te honra
Sencillez, siendo grandiosa
Maravillas, cerrando el precioso broche

El lentisco perfuma
Lienzo por altar
Contigo se conoce la majestad
Hasta montada en la mula

Se abren las cortinas
Despertar del sueño
Al cordero diste vida
Otra dicha más para el placeño

En todos los meses su presencia
Tradicón arraigada y fundamental
La hermandad señorial, potestad
Testimonio de fe verdadera

Elegante, en su trono
La llave maestra
Dando de fe la muestra
De que ella abre y cierra cerrojos

En tu sitio
Y sentada porque puedes
Con tus zapatos, el patrocinio
¡El mejor regalo de reyes!

Enero, excelso cortinaje, buen amigo
Sus manos, tierno consuelo
Trae consigo lo supremo
Y por ello nos desvivimos

Febrero, ¿qué te digo?
Tienes a María grabada
En candelaria, fuego en mis venas
Divina carreta, o reina con ráfaga

Bendito 2020, ¡Única!
Contigo todo se cierra
Protestación de fe pública
Y cualquiera apaga mi música
¡ERES LA LLAVE MAESTRA!

Aquí está la respuesta
-En el ciclo de la vida,
Con tronío y maestría-
Sin ni siquiera dudarlo
La Hermandad de La Plaza,
Dueña del calendario.

Los pilares de la fe

Esbeltos pilares sostienen los cimientos de la parroquia decana, desde hace varios siglos. Al igual que la arquitectura sostiene tal colosal edificio, su interior alberga los arbotantes que mantienen la fe en Castilleja, así como la de nuestras entrañas.

Así es, porque el placeño se sostiene gracias a sus titulares, en ellos el alivio, como bastón que guía nuestros pasos, luz que guía en el sendero y el latir del corazón en el día a día. Y dichoso mi sentir, pues yo soy uno más, teniendo como pilar principal en mi vida la FE.

¿Qué somos sin la fe? ¿Qué sería nuestra vida sin ella? Estar faltos de fe es ser ciego al leer, o carecer de piernas al andar. Es considerarse perdido y no encontrar respuesta a las dudas y sinvivires

Y sin embargo, gozar de la fe es un privilegio que constata que cada día que pasa, no nos desprendemos del abrigo de su protección, y que Dios guiará nuestra andadura por la vida mientras nos permita ser partícipes de dicha suerte.

Y esa fe tiene puntales, que nada derriba, es depósito de mis pesares, lamentos y frustraciones y secar mis lágrimas, barandal del cielo que no nos deja caer, fortaleza donde refugiarse y colosal muralla para nuestra protección. Bálsamo de tormentos y oasis donde calmar la sed.

Medallas en mi cabecera
Prendidas en el cuello llevan
La fe de distintos modos

Unas, desde horas primeras
En la adolescencia las postreras
Pero portadas con decoro

El cariño es lo fundamental
Ya que el querer a tu hermandad
No se explica con cuándo ni cómo

Antes de nacer, Sacramental
Y Espartinas con su Imperial
Mis raíces, ¡el pueblo de mis amores!

Y es La Calzá más que barrio
Una piedra símbolo de lo aclamado
Desde pequeño rindiendo honores

Quién lo iba a decir,
Castilleja para morir
Con mi Hermandad de La Plaza

Único principio y fin
El amor en este confín
Rebosante de fe vitoreara

Y si penden con orgullo
Los cordones, sostén de mis escudos
Mis titulares son mi vida
Yo con nadie discuto
Pero tremenda suerte la mia
¡Me han enseñado con gusto!

María tiene nombre
Y en mi vida con renombre
Soledad, mi bandera en el mundo

Preciosísima sangre derramada
Corona de espinas
Clavos y lanzada
La fe de mi Espartinas
Y del barrio de La Calzada

Palomita de Triana, Encarnación
Pilatos a Jesús, a una ciudad lo entrega
Así como pasea Dios
Por las calles de Castilleja

Cristo de la Presentación
Patrimonio de por vida
En ti veo a mi padre
Siempre que me miras

Un corazón y un devocionario
Seccionado, y por decreto
De oro es relicario
¡El querer está completo!

Y sin más dilación
Dejando la mente en blanco, en este rincón
Su rostro, perenne
En mi pensamiento, indeleble
Una muerte cuan oscura
Cubierta de tinieblas y penumbra;
Un lamento, la pena nos conmueve

**La fe de mi existir, pasión
Tanto más satisfacción,
Regocijarme, exclamando a porfía
¡Dividido y completo el corazón,
Lo tengo todo en la vida!**

A ti, Soledad

- Ave María -

Mas si parece paradójico,
Mís ultima palabras
Para quien siempre fue la primera:
Ejemplo de lo lógico
Moza de tez morena
Custodia con afán un tesoro
La villa que te profesa
Un amor desbordado, exagerado, desmedido;
A la que más se venera
Desde tiempos indefinidos.

Siglos soleanos
Proclaman desde un principio
El devenir del tiempo,
Del futuro, el designio.
Maria, cuna y templo
Soledad, ¡Tesoro divino!
Quererte es para mi corazón la cura
Concedes la vida al ser humano
La esperanza proviene de tus manos
Madre de inmensa hermosura

Espléndido espejo de sabiduría
Malecón de la ternura
Desatando la locura
De todos tus hijos, *Ave María*
Un pueblo acude implorando
Desde que Dios de gracia colmase
No solo el cielo sino la tierra
Cuando este suelo ya gozase
De tu inconmensurable belleza
Que aún se presiente en el aire.

Quererte es la locura
Soledad, siempre tú
Quien remienda las amarguras
Fuente de toda virtud.

Prisma puro de la vida
Y de los tiempos y la historia
Llevándonos a alcanzar la gloria
Con la magia de tu sonrisa
Perfil de ensueño,
Siempre en lo más alto;
Coronada, por ser timón del barco
Y el motor de todo un pueblo

Jardín infinito que brota
Con fragante esencia placeña
Dando nombre a castilleja
Y privilegio a la parroquia
Dulzura y majestad inigualable
Mujer, rostro de gran ternura
Sin mancha, limpia y pura
Fortuna inalterable

De encanto y finura apabullante
Señora, madre y maestra
Ama que con celo aguarde
Los enigmas de la realeza
Invicto crisol de verdades
Admirable cofre de anhelos
Del pasado, la huella
Eterna causante de los desvelos
Diamante de primera
Y aleación sin impurezas
Oro que a su vera
Imperfecto, falto de pureza.

¿Quién se atreve a compararla?
Si jamás hubo en la faz de la tierra
Tesoro, joya más preciada
Ni oros, ni platas,
Ni diamantes o rubíes
Que igualasen a la delicada
Flor de máxima elegancia

¿Qué es el cuarzo o un zafiro?
¿Qué son la amatista y la esmeralda?
Solo hay que detenerse
Centrarnos en esa mirada
Reinas, las que hubiese,
Si bien ninguna con esa cara

El paradigma de la belleza
Los perfiles de esa dama
Dichosa, presume la luna
Al apreciar tanta dulzura
No conoce la grey humana
Perfección como la tuya.
Victoria, Virgen primorosa
Medio milenio de bendiciones
Concediendo a tu pueblo el amparo
E intercesión en sus favores

Por ello te pido con amor:
¡No me dejes nunca en esta senda!
Por eso te ruego con fervor,
Que con tu manto siempre me protejas;
A ti, que eres mi devoción,
Mi madre y mi vida entera;
A ti te entrego en cada plegaria, en cada oración,
La historia de amor más verdadera.

Y llegado el fin de mis días
Tu nombre en mis labios, una voz a boca llena
Que gritase tu nombre: ¡Soledad!
Con el último aliento de mis fuerzas

*Por todo ello, milagrosa, Virgen digna
Por ser en Castilleja, la Madre de Dios
El lema y el emblema de mi vida
Solamente te suplico,
¡Reina, como tú ninguna!
Cuida siempre de este tu hijo,
Que te quiere con locura.*